



# Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

*“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”*

*Lenin*

\$1.000

6-12 de Marzo de 2008 • Año 11  
www.revolucionobrera.com  
e-mail: red\_com\_mlm@yahoo.com  
Colombia • Suramérica

239

## Contra el Terrorismo de Estado Contra el Régimen de Uribe Por la Revolución Socialista

*De la Huelga Política en Puerto Wilches*



# A la Huelga Política de Masas

## Las Marchas y los Verdaderos Problemas del Pueblo

*El motor del gran crecimiento económico en el 2007 fue el intenso trabajo asalariado de millones de proletarios quienes en contraprestación sólo recibieron rebaja en sus salarios y empeoramiento de sus condiciones de vida, mientras que los parásitos dueños del capital se atiborraron de ganancias y privilegios. Esa es la ley económica de este sistema capitalista de explotación asalariada.*

*También en política el reaccionario Estado comandado por el régimen paramilitar y mafioso de Uribe Vélez, habla de libertad para todos los ciudadanos, pero en los hechos mientras garantiza seguridad y democracia a los explotadores capitalistas, dispensa terrorismo de Estado y dictadura a los explotados trabajadores. Esa es la ley de la igualdad democrática en el Estado burgués.*

*Pero, una y otra, la superexplotación económica y la opresión política --sin que medie la voluntad de los hombres-- agudizan cada día más las contradicciones sociales, sobre todo la principal contradicción antagónica de la sociedad colombiana: entre el proletariado y la burguesía. Esa es la ley histórica de la lucha de clases.*

*Por eso, los obreros y campesinos, desempleados y desplazados, indígenas y cimarrones, estudiantes y vecinos, hombres y mujeres del pueblo, ven agotada su paciencia, resisten, se rebelan, paran máquinas, bloquean carreteras, toman tierras, pueblos y ciudades, en búsqueda de una forma digna y distinta de vivir. Esa es la inexorable ley de la revolución de los oprimidos.*

*Ante tal situación, las clases sociales y sus partidos acuden al pueblo para canalizar su descontento en contra o a favor de la revolución. Así se palpa en estos días cuando en el fondo de la sociedad la ebullición de las contradicciones económicas entre las clases, hace saltar la temperatura de las relaciones políticas en la superficie, profundizado fisuras y extendiendo los odios de clase.*

*Fue así como imperialistas y sus lacayos burgueses y terratenientes, comandados por el régimen de Uribe utilizaron el poder del Estado con todos los recursos públicos y el poder económico de los capitalistas, para organizar la gigantesca marcha del 4 de febrero contra el terror de las Farc. En nombre de la paz y la democracia se convocó al pueblo a guardar silencio frente al terrorismo de Estado y las bandas paramilitares que lo siguen masacrando; por eso no movilizó a la verdadera masa obrera y campesina, pero sí confundió a un buen sector de la pequeña burguesía que hastiado con los horrores de esta guerra contra el pueblo, tras una denuncia justa cayó en la trampa de creer que las Farc son el único enemigo del pueblo, contribuyendo a limpiar la cara asesina del régimen de Uribe y sus huestes paramilitares, respaldando el Estado de dictadura de los capitalistas y el sistema de la explotación asalariada que asfixia a la población trabajadora del país.*

*Y ahora, viene el reverso de la moneda. Los partidos de la pequeña burguesía --demócratas y oportunistas-- se han puesto al frente del llamado al pueblo para otra marcha el 6 de marzo, invocando el mismo flagelo de la guerra, pero esta vez enfocado sólo sobre el terrorismo de Estado y los*

*crímenes de los paramilitares, en cómplice silencio con la guerra reaccionaria de las Farc, y dando respaldo a un Acuerdo Humanitario que sólo podrá ser un episodio de paz entre bandidos enemigos del pueblo, pero jamás procurará la paz pues hace parte de la defensa de la "institucionalidad" --palabra para camuflar la dictadura burguesa-- lo cual significa dejar intacta la dictadura burguesa y la explotación asalariada del trabajo. Como siempre, los reformistas condenan toda idea y acción revolucionaria de las masas, y en cambio se comprometen con la burguesía a hacer más llevadera la esclavitud capitalista. Por su dirección y sus objetivos políticos la marcha del 6 de marzo será tan burguesa como la otra, así sus organizadores no tengan el poder político y económico de los padrinos de la marcha de febrero, pero en cambio tienen capacidad para engañar a las masas por su influencia y dirección en las organizaciones sindicales, campesinas, estudiantiles, de desplazados... por lo cual, será una marcha de composición social más popular, que amerita llevarles la propaganda revolucionaria para que conozcan la verdad que les ocultan sus dirigentes.*

*Han sido dos llamados políticos que no levantan las verdaderas banderas del pueblo. Sólo baten jirones de sus problemas como cebo para engañarlo y llevarlo a marchar bajo banderas ajenas a sus intereses. Ambos presionan a los obreros y campesinos a terciar en una guerra que no es su guerra.*

*Es una guerra reaccionaria por el negocio de los sicotrópicos en la cual el pueblo ha sido la víctima, que de conjunto debe ser rechazada por las masas de obreros y campesinos, no a través de intermediarios politiqueros, sino con su lucha directa en las calles, en repudio a los crímenes tanto las fuerzas armadas del Estado, como las bestias paramilitares y la guerrilla de las Farc, que entre todos han dejado en el pueblo colombiano una estela de cientos de miles de muertos, 1.800 masacres, 15.000 desaparecidos, más de 3 millones de desplazados, 2.550 sindicalistas y 1.700 indígenas asesinados. Guerra reaccionaria que sólo podrá resolverse con una verdadera guerra popular que lleve a los obreros y campesinos al poder del Estado, y así el pueblo armado silencie para siempre las armas de sus enemigos explotadores y los someta a la justicia popular, no al circo de la justicia burguesa.*

*Los pobres de la ciudad y el campo necesitan movilizarse independientemente contra el terrorismo de Estado, pero no para prestigiar, fortalecer y reformar el Estado de la dictadura burguesa, sino para denunciarlo como la máquina de fuerza de los explotadores, que debe ser destruida por la revolución socialista, construyendo sobre sus ruinas el nuevo poder de la Dictadura del Proletariado con el cual los trabajadores expropian a los expropiadores y se emancipen del pesado yugo de la explotación asalariada.*

*El pueblo colombiano necesita movilizarse independientemente contra el oprobioso régimen de Uribe, pero sin caer en el engaño de que basta cambiar el gobierno para resolver sus problemas, no para hacerle contrapeso en las mismas instituciones reaccionarias del Estado, no para removerlo*

con firmas y referendos, sino enfrentándolo con la lucha directa de quienes producen la riqueza, que en este momento, por su estado de conciencia y organización deben darla bajo la forma de un paro nacional de la producción contra todos los capitalistas, su Estado y el régimen que los representa. Esa forma de lucha viene arraigando en el pueblo colombiano desde hace años, desde diferentes sectores de masas y en diversos puntos del país, con altibajos, enviones y remansos, es cierto, pero en todo caso, en la perspectiva de una gran Huelga Política de Masas en todo el país, perspectiva asegurada por la cada vez mayor agudización de las contradicciones y choques de clase que por ahora sólo tienen eco en esta prensa revolucionaria y se suceden sin cesar como se ha visto en los últimos días en El Centro - Barranca, Valdivia y Puerto Valdivia - Antioquia, Ipiales - Nariño, Pasacaballos Cartagena, Puerto Wilches - Santander...

Es el camino hecho conciencia en la táctica revolucionaria de la Huelga Política de Masas, que desde hace años viene propagando y emulando la Unión Obrera Comunista (MLM), respaldada por diversos activistas que como el caso de los Comités de Lucha también trabajan por hacerla consciente y generalizarla a todo el pueblo colombiano. De ahí que desde noviembre los Comités de Lucha levantaron la consigna por Alza General de Salarios, Salud, Educación y Vivienda para el Pueblo, agitada y propagada en una campaña que llamó al pueblo a movilizarse el 5 de diciembre y el 21 de febrero.

Y a pesar de ser éstas las verdaderas banderas de los trabajadores de la ciudad y del campo, aún no los conmovemos para que las empuñen conscientemente, porque no contamos aún con un poderoso partido político del proletariado que funda las ideas del socialismo con el movimiento obrero, porque nuestros recursos son escasos y se basan exclusivamente en los propios esfuerzos y el apoyo en las masas, porque todavía nos hace falta ir más al fondo de los explotados para persuadirlos y explicarles pacientemente cuales son las verdaderas causas de sus problemas y la forma de remediarlas, para tocarles el corazón con las denuncias políticas vivas rompiendo la coraza de indiferencia política que le han creado tantos engaños de los politiqueros burgueses y pequeño burgueses, tantas traiciones de los partidos electoreros oportunistas, tanta muerte y persecución del revisionismo armado.

No importa que la movilización del 21 de febrero haya quedado reducida a unos cuantos obreros, estudiantes y activistas en Bogotá; lo principal se hizo: ¡decir la verdad al pueblo! Agitar las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores sin ninguna mutilación y en correspondencia con sus verdaderos problemas, sobre todo de los obreros de quienes nadie quiere hablar pero sí todos desean explotar. Denunciar sin pelos en la lengua el carácter reaccionario de la actual guerra contra el pueblo, sin dejarse encasillar en la falsa disyuntiva de "o con Uribe o con las Farc", y en cambio sí, haciendo respetar la independencia de clase: ¡ni con el régimen de Uribe y sus paracos, ni con las Farc, ni con los politiqueros! ¡Sólo el pueblo salva al pueblo! Contra la corriente y contra todos los demás programas reaccionarios y democráticos, se desnudó el carácter de clase del Estado burgués, el carácter mafioso y paramilitar del régimen, indicando con precisión el horizonte de la lucha actual: ¡Contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista: Huelga Política de Masas!

Esa es la consecuencia revolucionaria que exige la lucha del proletariado y del pueblo colombiano. No el silencio cómplice, no las componendas con alguno de sus odiados enemigos, no el tráfico politiquero con los intereses del pueblo. Firmeza y verdad que no pelean con la paciencia y la persistencia --cual gota de agua que logra perforar la roca-- hasta conquistar el apoyo conciente de las sufridas masas trabajadoras del pueblo a la táctica revolucionaria. Ese día terminará el reinado del oportunismo en el movimiento obrero, y con ello también comenzará el fin de la dominación de la burguesía y del capital, raíz de todos los males que afligen al pueblo colombiano.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

*El Partido es la única garantía para que el movimiento obrero continúe su marcha hacia la instauración de una República Socialista gobernada por la dictadura del proletariado como necesidad histórica de la lucha de clases, para aplastar la resistencia de la burguesía y los imperialistas, para inspirar temor a los reaccionarios, para mantener la autoridad del pueblo armado sobre la burguesía y prevenir la restauración del capitalismo en los países socialistas, en fin, para cumplir la misión histórica del proletariado, de acabar con la explotación y la opresión, y contribuir al triunfo del comunismo en toda la tierra.*

*[Informe Político de la VI Asamblea - Unión Obrera Comunista (mlm)]*



# LUCHA DE MASAS

## Viva la Huelga Política de Masas en Puerto Wilches

Donde hay opresión hay resistencia y los obreros superexplotados por la Agropecuaria Monterrey, empresa dedicada al cultivo de la palma aceitera con fines a la producción de biodiesel, dijeron ¡Basta!

Doscientos cincuenta trabajadores contratistas de las 5 Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA) al servicio de la Agropecuaria Monterrey, en Puerto Wilches (Santander), decidieron parar la producción desde el 30 de enero, exigiendo que se elimine el régimen de contratación laboral a través de las cooperativas y que ésta sea directamente por la empresa.

Siguieron su ejemplo quienes compartían su misma suerte, los explotados por las empresas Bucarelia, Brisas, Agropalma y Agrícola del Norte. La cifra de huelguistas se elevó a más de 2.500 obreros, que como un solo hombre reclaman contrato individual de trabajo y aumento salarial, que los pagos por tonelada recogida que hoy equivale a 22 mil ó 25 mil pesos, que no garantizan su subsistencia, sean modificados a 50 mil pesos, pago del transporte, alimentación, dotación de uniformes y herramientas y eliminación de las multas y sanciones económicas por la calidad del fruto recolectado —se les aplica multas por pepas sueltas en los lotes, racimos sin recoger, sin cosechar, pecíolos largos y una multa de 10.000 pesos del salario diario para quienes no cumplan las metas de recolección.

La clase obrera, quien comparte la misma condición de vivir del sudor de su frente, es solidaria, en la noche del 13 de febrero se realizó una Asamblea Obrero Popular de los habitantes de Puerto Wilches, y allí definieron realizar, en apoyo a los huelguistas, un paro cívico los días 14 y 15 de febrero y movilizarse el 18 de febrero.

Las 4:00 a.m. fue la hora cero, las masas laboriosas se tomaron, el 14 de febrero,



las cinco principales vías de acceso al municipio, se sumaron a ellos los transportadores, el comercio no abrió sus puertas, 14 mil estudiantes no asistieron a clases... las masas populares paralizaron más del 90% de las actividades.

Los reaccionarios tampoco se quedaron quietos, ante la justa lucha del pueblo laborioso, en la madrugada del 15 de febrero los consabidos asesinos del Esmad, llegaron armados de gases lacrimógenos, bolillos y perdigones; pero allí los esperaba un pueblo valeroso, dispuesto a luchar por sus derechos, armado de palos y piedras respondió a la cuadrilla de matones, lluvia de piedras caía sobre los esbirros, la mayoría de ellas, lanzadas desde las terrazas de las casas. A las 10:30 de la mañana la confrontación continuaba, avivados los ánimos por las arengas obreras.

Pese a la represión, el pueblo no se dejó amedrentar, el 18 de febrero, centenares de wilchenses protagonizaron una gran movilización por las principales calles del municipio, el destino final fue el parque central, allí los manifestantes levantaron sus recias voces para denunciar las bellaquerías del capital que los somete a la superexplotación más sanguinaria.

Puerto Wilches es un municipio del departamento de Santander, una zona muy calurosa y húmeda, cuya actividad económica fundamental es la agricultura, que gira alrededor del cultivo de la palma aceitera. Son cerca de 34 mil hectáreas de estas plantaciones donde se explota a cerca de 5000 asalariados, de los cuales tan sólo el 12% (610 aproximadamente) son trabajadores con contrato directo por la empresa y afiliados a Sintrapalmas y Sintrainagro; el resto, más de 4000 obreros, son explotados a través de las Cooperativas de Trabajo Asociado y Sociedades de Hecho -generalizadas a lo largo y ancho del país-, ellos laboran entre 10 y 12 horas diarias, para recibir a fin de mes exiguos 240 mil pesos de salario, 240 mil pesos "pelados", puesto que no les pagan transporte, ni salud, pensiones ni subsidio familiar; además, tampoco reciben dotación de herramientas y uniformes de trabajo.

Desde el 30 de enero, fecha en que inició el paro, se han dejado de cosechar más de 2000 toneladas del fruto de la palma y otras 2000, ya cortadas, se están pudriendo porque no se han podido despachar. Que a los capitalistas no les quede duda de esta gran verdad: Nada se mueve en el mundo si no lo mueve el

poderoso brazo obrero.

Anteayer fueron los corteros de caña en el Valle del Cauca. Ayer los obreros del proyecto Cira Infantas en Barrancabermeja. Hoy los palmeros en Puerto Wilches, Santander. Tres grandes acontecimientos que revisten una gran importancia para el grueso de la clase obrera, en cuanto se han convertido, como otros tantos, en verdaderas Huelgas Políticas de Masas, demostrando que esta no es una invención de comunistas, es la tendencia objetiva del movimiento, independiente de la rabia que le ocasione a burgueses, terratenientes e imperialistas, es a donde se dirige la actual lucha obrera y popular, por encima de los deseos del reformismo y el oportunismo.

Verdaderas Huelgas Políticas de Masas que, trascendiendo de la lucha contra un patrón en particular, unen al proletariado de un mismo sector contra la burguesía y su Estado defensor. Así mismo, valiéndose del principio de solidaridad de la clase obrera, unen a su favor a los explotados y oprimidos de la región. Huelgas Políticas de Masas que han hecho realidad el paro de la producción y la lucha directa, pasando por encima de la dirección oportunista, que desmoraliza a quienes hoy quieren luchar y los llama a renunciar a las vías de hecho, a confiar en la conciliación y en la concertación con el enemigo.

Huelgas Políticas de Masas que siendo ahora solamente regionales ponen en apuros a la burguesía, qué decir del día en que, aislada la nociva influencia oportunista, el pueblo colombiano inmovilice sus productivos brazos y paradas las infernales fábricas y empresas capitalistas, obligue a todos los parásitos y su Estado protector a devolverle al pueblo lo que le ha quitado durante tantos años, contando, claro está, con la ayuda de las camarillas oportunistas desde las organizaciones obreras. Ese día, que cada vez está más cerca, las masas laboriosas obligarán al reaccionario Estado burgués a realizar un Alza General de Salarios, un alza real, haciendo que el precio de la fuerza de trabajo se corresponda con su costo de producción; ese día al pueblo colombiano le arrancará a la burguesía sus reivindicaciones más inmediatas, las mismas que hoy exigen los obreros en Puerto Wilches y otras tanta que son comunes a todo el pueblo colombiano: estabilidad laboral, subsidio a desempleados; salud, educación, vivienda, condonación de la deuda a los estafados con el UVR y a los campesinos pobres y medios... ese día se le demostrará a todos los reaccionarios qué tan fuerte es la clase obrera, la misma que dentro de poco tiempo destruirá el Estado burgués y construirá sobre sus ruinas el Estado de

## Bajo Cauca Antioqueño: Resistencia Obrero-Campesina

El 6 de febrero llegaron al municipio de Valdivia los “desplazados por el hambre”, campesinos que, obligados por la situación de extrema pobreza, protestaban contra la erradicación de las plantaciones de coca en el Bajo Cauca antioqueño.

Llegaron a lomo de mula, a pie o en algunos pocos vehículos, y allí en Valdivia se concentraron más de 1.500, 1.100 lo hicieron en Puerto Valdivia y 500 en Nechí. Cuatro días después, se sumaron a ellos otros 2.000 campesinos venidos de El Aro y de Playa Rica.

Los medios desinformativos prouribistas, sólo saben decirle al pueblo que no están seguros de lo que pasa con las protestas campesinas. Dicen que es un desplazamiento forzado, por lo tanto los entes del Estado les brindan ayuda humanitaria, que los campesinos se niegan a recibir porque ellos están es protestando. Dicen que la protesta es obligada por los guerrilleros a raíz de la erradicación de coca en esta región -una vez más el revisionismo armado le sirve de mampara al Estado, en perjuicio de las masas laboriosas- por tal razón el despliegue de fuerza pública a la zona ha sido inmenso, como inmensa es la fuerza que coge cada vez más esta justa protesta de los pobres del campo, demostrando que no se equivocaba la II reunión plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) al decir que: *“el auge de la industria de los psicotrópicos a costa de la expoliación de los pobres del campo, ha producido una gran cantidad de mano de obra barata representada en más de tres millones de desplazados, con lo cual ha suscitado un mayor desarrollo del capitalismo luego de la crisis del 99, con dos consecuencias importantísimas para la revolución: ha exacerbado más la principal contradicción de la sociedad colombiana entre la burguesía y el proletariado, y de nuevo ha resaltado la inevitable necesidad de la alianza obrero campesina.”* Es esto lo que se está viendo hoy y no una simple protesta instigada por el reformismo armado.

El Estado, a cuya cabeza está precisamente Uribe Vélez, del cartel de Medellín, tuvo el descaro de responder diciendo que no respaldarían “manifestaciones a favor de la coca”. ¿Acaso los campesinos cultivan coca de buena gana?... ¡Claro que no!, son obligados a ello por paramilitares y guerrilleros, bajo la amenaza de cultivarla o abandonar su tierra. Obligados están por la pobreza, porque la poca tierra que les queda --la que el Estado no les ha quitado para entregarla como recompensa a los asesinos de la motosierra-- está esterilizada de tanta lluvia de glifosato; porque no tienen el dinero suficiente para invertir en los abonos necesarios, en los plaguicidas y en las semillas; porque los que no cultivan coca siembran plátano, maíz, frijol y yuca, y esos cultivos son menos resistentes al glifosato que la coca, y así resistieran no sería posible comercializarlos porque no se dispone de carreteras por donde transportar la carga.

¿Qué quiere entonces el Estado? ¿Que mueran de hambre? ¿o es que piensa que las familias que acceden a erradicar, familias que alcanzan los 6, 8 ó hasta 10 hijos, viven con un subsidio de \$600.000 bimestrales? Suma de por sí miserable, a la cual le restan \$300.000 para un “fondo de ahorro”, quedándoles tan sólo 150 mil pesos al mes.

Esta movilización campesina, es una manifestación más de la lucha de clases, donde los trabajadores agrícolas no se dejarán morir de hambre por la simple orden de un gobernador paramilitar y mafioso, como lo es Alfredo Ramos, que envalentonado condena a la muerte por inanición a miles de campesinos y sus familias, bajo la orden de la erradicación de los cultivos ilícitos, posando así como un gobernante que nada tiene que ver con los psicotrópicos, cuando en Envigado -uno de los municipios donde se refugian los capos más peligrosos del narcotráfico- obtuvo el mayor respaldo en su campaña.

El campesinado no puede esperar ninguna solución de parte del Estado burgués, por el contrario, debe persistir en la lucha, aliándose con el proletariado, y peleando en lo inmediato contra el despojo a los pobres del campo; contra la guerra reaccionaria a la que ha sido sometido por parte de militares, paramilitares y guerrilleros; por la devolución de la tierra a los desplazados; por salud, educación y vivienda para el pueblo; por alza general de salarios... reivindicaciones que el pueblo debe conquistar en lo inmediato mientras avanza hacia la revolución socialista, donde el proletariado y los campesinos tomarán las riendas de la sociedad y darán soluciones reales a los problemas de las masas.

**¡Viva la alianza obrero-campesina!**

# 8 de marzo de 2008 En el Centenario del Día Internacional de la Mujer

Este 8 de marzo se conmemora el Primer Centenario del Día Internacional de la Mujer. El proletariado mundial recordará a las valerosas obreras textiles explotadas en la fábrica Cotton (New York), quienes el 5 de marzo de 1908 declararon la huelga. La mayoría de ellas eran inmigrantes de Rusia, Italia y Polonia, trabajaban hasta 15 horas diarias y recibían un mísero salario por pieza, tenían que pagar de su propio bolsillo las agujas y los hilos que usaban, la electricidad e incluso las cajas ordinarias que les servían de sillas; las multaban por llegar tarde, por ropa mal cosida y hasta por demorarse en el baño. Sus días eran miserables... pero el 5 de marzo dijeron ¡Basta!, las doblemente explotadas, las que cumplían una dura jornada de explotación capitalista para luego cumplir la jornada esclavizante, embrutecedora y no remunerada en el hogar, ellas, las obreras textiles, levantaron sus voces y sus puños. El patrón explotador, no consintió que las mujeres se atrevieran a parar la producción, respondió incendiando las instalaciones de la fábrica y acabando con la vida de 129 trabajadoras. El proletariado no olvidó ese ataque, durante el II Congreso Nacional de Mujeres Socialistas, celebrado en Copenhague, en 1910, las delegadas del Partido Comunista Alemán, Clara Zetkin y Kathy Duscher, le propusieron al Congreso que proclamara el 8 de Marzo como el Día Internacional de la Mujer, en memoria de las obreras textiles de Cotton y como una jornada de lucha de las mujeres trabajadoras de todo el mundo.

Y fue a partir del Congreso de Copenhague que las mujeres socialistas de Alemania, Suecia, Austria y Finlandia conmemoraron el 8 de Marzo organizando manifestaciones callejeras. Una de ellas, la más importante, fue la que protagonizaron las mujeres de Petrogrado (hoy San Petersburgo), quienes el 8 de Marzo de 1917 conmemoraron el Día Internacional de la Mujer manifestándose en contra del gobierno zarista, por pan y paz, precipitando con ello la revolución rusa.

Como no es raro, la burguesía ha intentado apoderarse de un día que no le pertenece, tal como lo ha hecho con el Primero de Mayo -Día Internacional de la Clase Obrera-, para tergiversar el carácter obrero de la fecha, pretendiendo que el proletariado, y todos los explotados y oprimidos, olviden que este es un día de lucha contra el yugo del capital, que este

es el día en que los obreros del mundo recuerdan que su lucha es una sola, que la división por géneros es una falacia, porque la mujer sólo podrá conquistar la igualdad ante el hombre, la igualdad real, no solamente la jurídica y formal que le ha dado la burguesía, cuando el proletariado conquiste el poder, cuando el Estado esté en manos de los obreros y campesinos, quienes todo lo producen, cuando sean socializadas las labores domésticas, que como decía Lenin, "... la agobian, la asfixian, la embrutecen y la rebajan, la atan a la cocina y a los hijos, y malgastan sus esfuerzos en faenas terriblemente improproductivas, mezquinas, que desgastan los nervios, embrutecedoras y agotadoras". Cuando se acabe con la propiedad privada, causa de la doble explotación y opresión femenina.

Es por ello, que los obreros deben sumarse este 8 de Marzo a los revolucionarios y conmemorar esta fecha obrera, no con las acostumbradas rosas, chocolates, fiestas y jolgorios que acostumbra la burguesía; no con los discursos trasnochados de las feministas que pasando por alto la lucha de clases, ven el problema como una cuestión de género, donde son los hombres los causantes de la opresión de la mujer y no la clase burguesa.

Este 8 de Marzo, Centenario del Día Internacional de la Mujer, el movimiento obrero debe recordar que la emancipación de la mujer sólo puede lograrse en la medida en que se logre la emancipación de la clase obrera, que "la experiencia de los movimientos liberadores confirma que el éxito de la Revolución depende del grado en que participen las mujeres", que las mujeres están llamadas a luchar al lado de los hombres contra el sistema capitalista, que es el que las explota en el infierno de las fábricas y que la burguesía es la clase que ha contaminado con su ideología reaccionaria a los obreros llevándolos a comportarse como burgueses en sus relaciones con la mujer, particularmente con su esposa y sus hijas, situación que sólo podrá cambiarse cuando el proletariado, en alianza con los campesinos, destruya el Estado burgués y sobre sus ruinas construya el Estado de Dictadura del Proletariado, materializando desde el principio los planteamientos del Programa de la Unión Obrera Comunista (mlm) para la emancipación de la mujer:

*"1. Prohibir de inmediato toda forma de discriminación contra la mujer: en su participación en los órganos de poder, en*

*el trabajo, en los salarios y en los demás ámbitos de la vida social.*

*2. Socializar las tareas del hogar, creando por zonas de producción, guarderías, restaurantes y lavanderías comunales, en cuya atención se deben vincular por igual hombres y mujeres.*

*3. Promover la socialización de la crianza. Ello además contrarresta tanto la tendencia opresora de los padres sobre los hijos por considerarlos de "su propiedad", como la costumbre de inculcarles ideas tradicionales y contrarias al rumbo de la sociedad.*

*4. Atender con especial cuidado asuntos tales como el embarazo, que afectan a la mujer trabajadora, y otorgar, además de los derechos plenos a la atención médica y nutricional, permiso remunerado de ocho semanas antes y ocho después del parto.*

*5. Las relaciones socialistas de producción garantizarán las condiciones materiales para la reproducción y crianza de los hijos, por lo cual el proletariado no necesita promover el aborto, pero sí favorece el derecho de la mujer a elegir, garantizándole si así lo desea el derecho a un aborto atendido adecuadamente, combatiendo al mismo tiempo todas las prácticas y técnicas para la esterilización forzada.*

*6. Impulsar una gran actividad ideológica y política para educar a hombres y mujeres, extirpando su punto de vista burgués -expreso o encubierto-, sobre el "derecho" del hombre a dominar a la mujer. Comenzando por erradicar toda forma de maltrato físico, verbal y psicológico de los hombres sobre las mujeres."*

Este 8 de marzo, ratificamos las medidas de nuestro Programa para la liberación de la mujer y llamamos a las mujeres de Colombia a engrosar las filas de la revolución y a las camaradas que se han alejado a volver a ellas. Llamamos también a nuestros camaradas a persistir en el impulso a la Campaña Contra las Manifestaciones de Opresión a la Mujer en Nuestras Filas para que los hombres de nuestra organización remodelen sus conciencias y extirpen de ellas todo rezago burgués que los lleva a menospreciar su trabajo y a actuar como sus opresores. Así como en Rusia y China la emancipación de la mujer avanzó poderosamente durante la revolución socialista, en Colombia también la mujer hará parte del gran contingente de trabajadores que enterrará para siempre al capital.

# En el 12 Aniversario del Inicio de la Guerra Popular en Nepal ¡Abajo la Traición Oportunista!

El 13 de febrero de 1996, el mundo entero fijó su mirada en los Montes Himalayas: cientos de obreros y campesinos dirigidos por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) -PCN(M)- se alzaron en armas para derrocar al régimen monárquico y establecer una República de Nueva Democracia. Hoy, ese mismo partido que llevó a las masas a establecer el poder popular en el ochenta por ciento del país, ha traicionado la revolución, ha firmado un “acuerdo de paz global”, ha entregado el poder en las zonas liberadas, ha desarmado al Ejército Popular de Liberación (guardando sus armas bajo la supervisión de los imperialistas de la ONU) y se disputa los puestos burocráticos en el Estado de los reaccionarios.

Las salvas de la Guerra Popular en Nepal, hace 12 años, llegaron cual viento fresco a reanimar las filas del proletariado consciente, luego de los duros golpes recibidos por la revolución en Perú. Sus triunfos iluminaron cual faro y sirvieron de inspiración a la lucha de los obreros y campesinos de todos los países que ansían un mundo sin opresión y explotación.

En el transcurso de unos pocos años, Nepal fue transformada:

Por siglos, Nepal ha sufrido el sistema de castas que condena a grandes sectores de la sociedad a una vida de opresión y humillación, pues según la reaccionaria religión hindú, la miseria de los oprimidos se considera un castigo por la mala conducta en una vida anterior y los privilegios de las castas superiores un derecho otorgado por los dioses. Cuando la guerra popular dio una salida a esta insostenible vida, muchos dieron la bienvenida a la revolución.

Las mujeres tenían todo el peso de las tradiciones reaccionarias sobre sus hombros; además de ser condenadas a la ignorancia y el analfabetismo, casi siempre eran casadas a los 12 años. Con el desarrollo de la Guerra Popular, muchas mujeres se vincularon a la revolución, convirtiéndose en combatientes aprendieron a leer y escribir. Muchas se destacaron y se formaron como comandantes y dirigentes políticos. Así, la verdadera liberación de la mujer se empezó a lograr a través de la revolución.

La revolución también trajo grandes cambios para las nacionalidades oprimidas pues promovió la igualdad de

idiomas y culturas y les dio la posibilidad de gobernarse a sí mismas.

La opresión de los terratenientes feudales es brutal en muchas regiones. Cuando se inició la Guerra Popular en 1996, todavía existía una especie de esclavitud legal en algunos rincones del país. Algunos campesinos no tenían siquiera el derecho formal a abandonar a sus amos. La revolución planteó la consigna “tierra para quien la trabaja” y los campesinos pobres se vincularon a la lucha haciendo realidad su liberación.

Nuevos órganos de poder se crearon en las bases de apoyo. Se establecieron los tribunales populares para resolver los conflictos y hacer cumplir el orden revolucionario. Las masas, por siglos sometidas se hicieron dueñas de su propio destino y comenzaron a escribir su propia historia. Quienes tuvieron la posibilidad de visitar el campo de Nepal libre pudieron observar el entusiasmo que la revolución había desatado entre los pobres.

Desafiando a las clases dominantes internas y a los imperialistas, la Guerra Popular derrotó los furiosos ataques de sus fuerzas militares, demostrando su vigencia e invencibilidad. Los que tienen nada que perder, pueden tenerlo todo si se atreven a “tomar el cielo por asalto”.

Estos cambios tan drásticos no hubieran sido posibles sin la dirección revolucionaria del Partido Comunista y sin la creación del Ejército Popular de Liberación. Tal es la gloriosa historia que el revisionismo prachandista tiró a la basura con el “acuerdo de paz global” firmado en noviembre de 2006 con la burguesía de Nepal.

En abril de 2006, con el 80% del territorio en manos de la revolución y ante el avance impetuoso de la insurrección en las ciudades, el rey Gyanendra se vio obligado a claudicar; situación aprovechada por la burguesía y sectores de los terratenientes para acoger la propuesta del

PCN(M) de un acuerdo de paz, acuerdo basado en la creencia errónea - revisionista- de que la revolución no podía triunfar.

Hoy, el PCN(M) se ha convertido en un partido burgués que comparte el poder del Estado con las clases reaccionarias de Nepal. Un Estado que ya desmontó los órganos del poder popular, que hostiga y asesina a quienes no se han entregado y que, mientras somete al hambre y a la miseria a los combatientes del Ejército Popular acuartelados y sin armas, rearma y adiestra el ejército de la reacción para aplastar a sangre y fuego todo intento de rebeldía de las masas.

Y frente estos hechos dramáticos, algunos que se dicen comunistas, han enviado lisonjeros saludos a los traidores, otros, siguen guardando silencio cómplice, y, los revolucionarios, siguen denunciando la traición oportunista y llamando a las masas revolucionarias a perseverar en la Guerra Popular, único camino que conduce a la victoria.

La traición del PCN(M) a las masas y a la revolución es un duro golpe a la revolución proletaria mundial. De hecho, ha sumido en la bancarrota al Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI, al guardar silencio cómplice frente a la traición, haciendo necesario que los auténticos comunistas marchen a una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas que, en el combate al revisionismo prachandista, siente las bases de la Internacional Comunista de nuevo tipo, dispositivo estratégico principal para el triunfo de la revolución proletaria en el mundo entero.



# Avanzar en la Reestructuración del Movimiento Sindical

No sé como contactaron mi correo, pero les agradezco su deferencia al hacerme llegar su periódico virtual.

Admiro mucho su total compromiso con la causa revolucionaria, no obstante algunas expresiones de infraternidad e infantilismo izquierdista de alguno(a)s de sus militantes, cosa que no creo empañe la vocación y tarea revolucionaria de la UOC-MLM.

Sobre la declaración y llamamiento a los proletarios colombianos y al movimiento sindical, a la determinación concreta de sindicalizar a los obreros -hoy cooperativizados, temporalizados e informalizados- la gran mayoría prestando servicios y vendiendo cosas (más que fabricando). Bien valdría conocer mejor cuál sería la propuesta, pues bien lo han dicho muchos sindicalistas que "en Colombia es más fácil crear un grupo armado que fundar un sindicato". La clandestinidad es una opción, pero ¿Cómo obraría en el espacio de la negociación colectiva ante el patrono? ¿Cómo sin ser reconocido o inscrito ante el respectivo ministerio? ¿Cómo recaudaría las cuotas sindicales sin pasar la orden de deducción por nómina de la cuota sindical? ¿Cómo subsistirían los sindicatos sin reportar los afiliados? (muchos sindicatos no reportan sus asociados por temor a que, por represalia, el patrono se los despida y se acabe la organización sindical).

**SINDICALIZAR!** Obvio, indiscutible y necesario! para la lucha de resistencia económica y para la toma de conciencia, para la lucha política y la transformación de la sociedad... pero ¿cómo hacer que no se quede en mera consigna y declaración?

Mil gracias.

R. de Jesús

Compañera R. De Jesús

Saludamos sus inquietudes, muy oportunas para contribuir en el avance de la reestructuración del movimiento sindical hoy cuando éste se encuentra en un relativo estancamiento, pues aún cobija un ínfimo porcentaje de los trabajadores.

Un ejemplo de este estancamiento es la pervivencia de formas de contratación, los "cooperativizados, temporalizados e informalizados" como ud. los llama y los demás derechos arrebatados al proletariado y a las masas en general por parte de la burguesía; situación que sin embargo no siempre ha sido así.

En Colombia el movimiento sindical ha librado sus mejores luchas de la mano de su Partido Político. En la década del 20 del siglo XX, influenciado por la difusión de las ideas del socialismo, fortaleció las organizaciones sindicales que ya había, creó otras y libró históricas huelgas como la de las bananeras, la de la Uso, etc; huelgas generales con Fedenal y Ferreñas al frente y verdaderos hitos de unidad del movimiento obrero como las huelgas de solidaridad. Entre 1935 y 1937 combatió en históricas luchas de resistencia como las de los ferroviarios del Pacífico y los trabajadores del Magdalena.

De igual manera en el pasado, cuando el movimiento sindical retrocedió, el salario fue degradado por debajo del valor de la fuerza de trabajo como en la década del 50. Lo que se debe hacer ahora es rehacer la historia, retomar los métodos y el estilo de trabajo y luchar con independencia de clase, con independencia de los partidos burgueses y pequeño burgueses.

Ud. tiene parte de la respuesta, la clandestinidad es una forma de sindicalizarse, los trabajadores lo hacen cuando la burguesía, los terratenientes y los imperialistas les niegan derechos democráticos como el de organizarse. La beligerancia de los trabajadores en Colombia le ha impedido a la burguesía arrebatarse del todo este derecho y en este sentido, es necesario hacer el análisis concreto de la situación concreta y acudir a la clandestinidad cuando sea necesario. De igual manera, para negociar con el patrón hay que ver la situación y preparar la huelga en la clandestinidad si es necesario.

Para luchar, los trabajadores deben romper con la tradición oportunista y traidora de conciliar y concertar con las clases explotadoras, priorizando la confrontación directa y para organizarse, deben impedir que primen las leyes burguesas. Toda confrontación con los patronos o con el Estado tiene carácter de clase y en ese sentido los trabajadores no necesitan ser

reconocidos ante las entidades de un Estado al servicio de sus enemigos.

El patrón no tiene por qué saber cómo, cuántos y quiénes conforman la organización sindical; tampoco tiene por qué saber cuánto dinero recauda la organización, cómo ni quiénes aportan. Por demás, los trabajadores tampoco necesitan que las cuotas sindicales sean deducidas por nómina, el proletariado en Colombia hoy ya ha vuelto a cotizar voluntariamente para el desarrollo de las tareas revolucionarias, lo hace en los comités de lucha y también con organizaciones como la Unión Obrera Comunista; la base de la organización y el respaldo de los trabajadores a sus organizaciones es la conciencia de clase, que se materializa en lo que llamamos la disciplina consciente.

Las ventajas que ha dado la legislación laboral para la organización de los trabajadores no han existido ni existirán siempre; de ahí que a las nuevas generaciones de proletarios se les debe educar en el sentido de que sus luchas y sus organizaciones no pueden ni deben depender de los permisos del Estado y sus instituciones; no puede permitirse que se siga con la idea por ejemplo de que las huelgas son legales o ilegales, o que hay sectores de los trabajadores que no pueden hacer huelga, o que solo pueden organizarse sindicatos de tal o cual forma, y toda la cantinela de trabas y normas que la legislación crea para amarrarle las manos a los trabajadores; el proletariado debe organizarse con completa independencia, y saber que las leyes las hacen los hombre y son solo una manifestación en la superestructura del desarrollo de la lucha de clases.

Solamente un movimiento sindical reestructurado podrá hacer valer los intereses de los trabajadores "cooperativizados, temporalizados e informalizados", pues solamente un movimiento fuerte, revolucionario, podrá hacer retroceder a la burguesía obligándola a devolverles a los productores directos su estabilidad laboral.

Por último, sobre la necesidad de sindicalizarse "... para la toma de conciencia, para la lucha política y la transformación de la sociedad...", como ud. lo manifiesta, en realidad, el partido político de la clase obrera es el que educa en esta necesidad a través de la organización sindical, por eso se dice que ésta es una polea de transmisión de las ideas del comunismo revolucionario.

Con un saludo fraternal,  
Período Revolucionario



# Carimagua: la “Tierra Prometida”

Son 17 mil hectáreas de tierras fértiles... Tierra prometidora que, como todas las tierras domadas por el trabajo, representa multimillonarias ganancias... Por ello los predios de El Tomo, Mapiria, Yopare y La Alegría, ubicados Carimagua, en Puerto Gaitán, departamento del Meta, serían entregados por el régimen a capitalistas privados y no a familias desplazadas como ese mismo régimen había dicho. La “tierra prometida” era en verdad para los ricos, señores del capital y de la tierra, amigos y familiares de los ladrones del Palacio de Nariño... Repetición de la historia del Urabá chocoano donde guerrillas, militares y paramilitares, despojaron a las comunidades negras, cuyas tierras, a pesar de que la ley no admite otros dueños, fueron entregadas a los grandes empresarios de la palma aceitera, los amigos, de los amigos, del presidente y sus amigos.

“Tierra prometida” que ha sido valorizada con el trabajo y regada con la sangre de cientos de familias campesinas, ahora desplazadas por la guerra contra el pueblo. Tierra que debe ser devuelta a los pobres del campo, sus legítimos dueños despojados, ahora también perseguidos y vejados en campo y ciudades. Pero tierra prometidora también para los grandes inversionistas, sobre todo, para los familiares y amigos de la pandilla que gobierna este país, como lo es Mario Escobar Aristizabal, accionista de Sapuga S.A., tío del ministro de hacienda Oscar Iván Zuluaga, representante del presidente en Acción Social, irónicamente, la institución encargada de atender a la población desplazada.

“Tierra prometida”, que el régimen paramilitar en el 2004, ante el drama de los desplazados y la presión internacional, afirmaba entregaría a las víctimas de la guerra burguesa por la renta extraordinaria del suelo así: *“En Carimagua, el Gobierno posee además 15 mil hectáreas aptas para la explotación agrícola y ganadera, donde en breve emprenderá, con*

*dicha base productiva, otro asentamiento humano de al menos 500 familias campesinas. Este asentamiento se sumará al de las 200 que habitan y trabajan en Gaviotas, a quienes se les asignará la propiedad de la tierra dentro del marco de la actual política de reforma agraria del Gobierno de Colombia”.* (Gobierno Nacional, 10 de septiembre de 2004).

Tierra prometidora para los bandidos del gobierno, quienes cuatro años después pretendieron voltear la torta con la mentira de *“que el predio está muy alejado del casco urbano y no tiene servicios públicos ni infraestructura que les permita desarrollar proyectos productivos”* como afirmó el ministro Arias, contrariando los anteriores informes oficiales, todo para entregar a los ricachones las tierras arrebatadas a sangre y fuego a los pobres del campo, en un negocio redondo que le dejará a la burocracia estatal ladrona (en 10 años) 2.000 millones de pesos al año y fabulosas ganancias a sus amigotes y parientes.

“Tierra prometida” todavía, que las denuncias de la propia prensa oficial, en manifestación de la rebatiña y las contradicciones en el seno de los explotadores y de la debilidad de un régimen en apuros, impidió por ahora, que fuera entregada a los victimarios de los pobres.

Pero también tierra prometidora que el régimen de narcos y paracos no descansará en entregar a sus secuestrados, valiéndose del poder del Estado ahora en sus manos. En este caso, aplicación práctica del Nuevo Estatuto de Desarrollo Rural o Ley de Tierras que confirma, no sólo el carácter burgués de la guerra, por la renta extraordinaria del suelo, sino también la solución burguesa de la misma: legalización del despojo de los pobres del campo, apropiación de la renta absoluta por el Estado (nuevo propietario) y apropiación de la renta diferencial por los capitalistas privados (arrendatarios).

“Tierra prometida” que empuja a los campesinos a la lucha, luego de haber

acudido a la misericordia oficial, a la ayuda de las ONG’s imperialistas y a los favores de los partidos politiqueros de pequeñoburgueses y oportunistas sin haber sido escuchados. Y con seguridad, detrás de los horrores de la muerte, del despojo y del desarraigo... detrás del engaño y la mentira... la rebeldía anida en cada pecho, y de las amargas experiencias vuelve a surgir la confianza en la unidad de la hermandad y a retornar la esperanza, que jamás se pierde, porque son legión con justa causa y si su organización es señal de fortaleza, el atreverse es anuncio de victoria. Como advertía la pasada Plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) el auge de la industria de los sicotrópicos, la guerra y el despojo de los pobres del campo, ponen nuevamente a la orden del día la lucha de los campesinos, resaltando *“la inevitable necesidad de la alianza obrero campesina”*.

Tierra prometidora que conquistarán los pobres del campo si confían y juntan sus aspiraciones y sus sueños a sus hermanos, los pobres de la ciudad, en especial, a los millones de obreros que padecen la explotación asalariada y quienes no tienen nada que perder, excepto sus cadenas. Aspiraciones justas y sueños que se unen en la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano, levantada con valentía por los Comités de Lucha y que hoy puede ser conquistada con la movilización revolucionaria del pueblo, con la Huelga Política de Masas.

Tierra prometidora que pertenece al pueblo, por ser quien todo lo produce, pero que sólo podrá usufructuar definitivamente el día que decida levantarse en revolución y destruir con su violencia revolucionaria todo el poder de los explotadores, todo su ejército de militares y paramilitares, todas sus podridas instituciones estatales, todos sus nidos de bandidos. Entonces, sólo entonces, la tierra dejará de ser de los señores... la tierra prometida no será más un sueño...

# CONSTRUYENDO EL PARTIDO



## Hacer que Nuestros Cuadros Mejoren en su Actividad, Templen su espíritu y Eleven su Voluntad de Lucha

### Apuntes para una autocrítica

*“No existe inmunidad frente a la influencia de la ideología burguesa; sólo con la lucha ideológica activa podemos mantenerla a raya, a pesar de que ella sí tiene todo a su favor: el poder, el oportunismo y su racionalización interesada de la experiencia de la dictadura del proletariado en el siglo pasado, que hoy le regala en bandeja el prachandismo.”*

[Informe del Secretario Político a la I Plenaria de la VII Asamblea (Extraordinaria)]

A nuestro correo llegó un mensaje que decidimos publicar, junto con un documento presentado por uno de nuestros cuadros como parte de la preparación de la pasada reunión plenaria del Comité de Dirección. La Plenaria adoptó este documento y orientó su difusión porque constituye una valiosa herramienta de lucha ideológica en la brega por avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, tarea central del presente período de la revolución.

El documento tiene el valor de poner el dedo en la llaga frente a las deficiencias de los dirigentes y constituye a su vez un ejemplo del método para desarrollar la lucha ideológica, elevar la voluntad de lucha de los comunistas y templar su espíritu revolucionario. Y publicarlo es una muestra del espíritu autocrítico de la Unión Obrera Comunista (mlm) y su Comité de Dirección frente a los errores y sirve de ejemplo para los auténticos revolucionarios, para quienes no tienen otra aspiración que el triunfo del socialismo y el comunismo y, en ese sentido, es la mejor respuesta al mensaje de la compañera.

### De una luchadora de Cali

Compañeros reciban un fraternal y revolucionario saludo de una luchadora consciente de su condición de explotación y opresión que vive también la clase obrera a nivel mundial.

Sólo quería contarles que por estos tiempos hay compañeros que se encuentran abatidos pero que son grandes luchadores, ya que no comprenden el flujo y reflujo que tiene el movimiento y quisiera que le hiciéramos un llamado a nivel nacional a levantar la bandera, la roja bandera de la clase obrera para seguir luchando por lo que es inevitable... el socialismo en la faz de la tierra, ya que muchos luchadores están pasando por esto.

Sólo era eso y que sigamos en la construcción del partido del proletariado.

Una luchadora de Cali

Por encargo de los camaradas del Comité Ejecutivo y por motivaciones propias, presento estas líneas con la certeza de que en algo contribuirán a la lucha ideológica por mejorar la actitud y actividad de los cuadros de este destacamento de combate del proletariado que es la Unión Obrera Comunista (mlm).

No se trata de un asunto nuevo, ni extraño, sino más bien de algo que debemos hacer permanentemente para remover el verdín, el óxido y el moho de la rutina, la costumbre de “tocar las campanas”, que aletargan el espíritu y ocasionan la rebaja en la actividad revolucionaria de quienes han decidido su suerte con los pobres, y las masas los han destacado para dirigir su lucha. ¿Y qué mejor ocasión que la preparación de la II Plenaria de nuestro Comité de Dirección para ello?

A manera de aclaración es necesario decir, que todos los errores y defectos, pintados aquí de horribles colores e incluso magnificados, están considerados como blancos de ataque de la Campaña de Reeducación y se han traído como ilustración para atizar la lucha ideológica, no porque sean males generalizados sino manifestaciones de la ideología burguesa en el seno de una organización de proletarios comunistas. De antemano, estas notas pecan de unilateralidad al sólo ver los defectos y no las cualidades, los errores y no los aciertos, pero no se pretende presentar un balance, sino justamente hacer ver lo malo para que sirva de espejo y nos permita ahondar en la corrección.

Pues bien, vamos al grano. En el informe de nuestro Secretario Político a la I Plenaria, sobre la situación del Comité Ejecutivo, se decía que *“la ideología burguesa ha atacado con el filo del individualismo, sometiendo a los camaradas no profesionales, bajo distintas causas y en diverso grado, a darle privilegio a sus intereses personales y familiares frente a los intereses del Comité y de la revolución; y a los cuadros profesionales a disponer con criterio individual sobre la administración de su tiempo, cuando en realidad este tiempo es de la revolución, y debe ser administrado celosamente por la organización a través del Comité Ejecutivo.”*

Una crítica valiente y certera que llamaba la atención de la organización sobre la actitud de sus principales dirigentes y frente a la cual se hicieron compromisos de corregir teniendo en cuenta que *“las responsabilidades de la Unión en la revolución, exigen de los secretarios del Comité Ejecutivo una mayor actividad y dedicación. Y frente a tal exigencia, las limitaciones que inevitablemente ocasionan las condiciones mencionadas [los años, las obligaciones laborales y familiares, etc. de todo obrero], no pueden volvernos conservadores y complacientes con brindar el mínimo a la revolución, sino mirar adelante, a persistir en la lucha por un Comité Ejecutivo de revolucionarios profesionales que dedican su vida a la revolución, por un Comité Ejecutivo centro de dirección de corte bolchevique, combativo, ejemplar en el estudio y el trabajo, y con una disciplina rayana en lo militar.”*

En esa brega hemos estado en estos meses y algo hemos hecho, pero aún persisten muchas de las deficiencias anotadas y a lo cual se le ha sumado el desánimo en algunos cuadros de los Comités Regionales y de la Comisión de Agitación y Propaganda. Sin duda, son tiempos difíciles, donde se necesita con mayor intensidad la lucha ideológica para mirar, en medio de las dificultades actuales, el brillante porvenir del movimiento obrero, así como criticar las actitudes que no se corresponden con la gente de vanguardia de la clase más revolucionaria de esta época.

Y a ese respecto, vuelvo a recordar y a preguntarme ¿qué había de especial en Eugenio Portier para componerle a la clase obrera su hermoso himno justo unos días después del aplastamiento a sangre y fuego de La Comuna, justo en medio de la persecución y del destierro? ¿Qué motivación especial tenían los miles de hombres y mujeres que en Rusia marcharon a la muerte para frenar el avance de Hitler en Stalingrado? Y no encuentro otra razón para semejantes proezas, que el hecho de que todos tenían de común la convicción del brillante porvenir de la humanidad; sin duda, en todos y cada uno existía la

confianza en el futuro y la victoria para ser capaces de dar tales pruebas de heroísmo y de entrega sin límites.

Dignos ejemplos a emular por quienes ahora, en medio de grandes dificultades, hemos jurado ayudar a derrotar el oportunismo prachandista y acometer la tarea de volver a juntar las fuerzas del proletariado revolucionario internacional en una Conferencia y marchar hacia la Internacional de nuevo tipo, dispositivo estratégico principal para barrer de la faz de la tierra el capitalismo imperialista moribundo. Grandes tareas que harían temblar al más valiente; inmensos desafíos que no nos asustan y seremos capaces de cumplir, porque la Unión posee una poderosa teoría que le permite orientarse con acierto, tiene ya unos cuadros capaces de volver los sueños realidad y cuenta con el respaldo de un ejército de proletarios ávidos de despojarse de los grilletes de la explotación y la opresión.

Sin embargo, en algunos camaradas han aflorado manifestaciones de desconfianza en las fuerzas que la propia clase obrera ha destacado, olvidando que ella le ha entregado a la Unión a sus mejores hijos. Los camaradas, encerrados en los problemas, no ven que en sus propios camaradas están las salidas manifestando desconfianza en la organización, lo cual no es más que una expresión de desconfianza en la revolución y un claro desacuerdo con Mao, para quien tener absoluta confianza en el Partido y en las masas era un asunto de principios. Y tal desconfianza, aunque parte de los problemas objetivos de la organización, en su falta de plata, en su escaso crecimiento, en las divergencias existentes, tiene su raíz ideológica en el subjetivismo y su procedencia de clase en la pequeña burguesía. Es subjetivismo ver sólo los problemas y dificultades y no considerar los avances y la perspectiva y tal forma de pensar no corresponde al método dialéctico del marxismo, sino al método unilateral de la metafísica; tal forma de razonar no corresponde al optimista proletariado revolucionario, sino al desesperado y desesperanzado pequeño burgués.

Algunos camaradas, ante lo "álidas" que se tornan a veces las discusiones, optan por la pasividad. Su actividad es mínima y ante las nuevas iniciativas y propuestas se tornan escépticos, olvidando que la lucha ideológica es el motor del desarrollo del Partido, ignorando que la lucha de opiniones eleva el nivel de comprensión, acerca la unidad y templea las organizaciones proletarias para el combate. Piensan los camaradas en triunfar sin lucha y sin sacrificios, manifestando su claro desacuerdo con la dialéctica, cuyo núcleo es precisamente la unidad y lucha de contrarios y adoptan en la práctica la errónea teoría de la armonía; manifestación de idealismo en el terreno filosófico y del

punto de vista del pequeño burgués en su origen de clase. ¿Quién dijo acaso que la revolución era un plácido banquete? ¿Cuándo la clase obrera y el pueblo han conquistado algo sin lucha? ¿Qué diría Marx de ese tipo de discípulos suyos cuando para él la noción de felicidad era la lucha?

Otros camaradas, justifican su inercia y pasividad en los errores de algunos dirigentes a quienes todavía les queda difícil movilizar permanentemente a los cuadros, alegando que no se les movilizan. Si bien es cierto que nuestros "jefes de escuadra" deben esforzarse más y dominar el arte de la movilización permanente de su gente, no es menos cierto que tal justificación a la inercia y pasividad no se corresponde con la actitud de los comunistas, quienes deben ser siempre los más activos y abnegados, ejemplares en el estudio y en la realización de las tareas. Tan lamentable justificación son loas a la flojera y a la comodidad burguesa y pequeño burguesa, y reivindicación del condenado modo de pensar de los viejos filósofos, para quienes bastaba contemplar y entender el mundo. Por fortuna, el movimiento obrero aprendió desde Marx en su polémica con Fauerbach que no era suficiente comprender el mundo, sino que además, y lo más importante, había que transformarlo. No por darse ínfulas, en su confesión a su hija, Marx destacaba como su rasgo distintivo, *"la voluntad de lograr lo que me propongo"*.

Y, ¿por qué a los "jefes de escuadra" les queda difícil movilizar su gente? Esta es la otra cara de la moneda y pregunta ante la cual algunos camaradas responden, que al haber adoptado los estatutos y haber jurado dar la vida por el Partido y la Revolución, *"se da por sentado que la gente sabe a qué se metió"* y por consiguiente, *"lo que debe hacer todo el mundo es cumplir"*; con mayor razón si las tareas y demás asuntos son organizados en reunión y aprobados por todos. Esta lógica es aparentemente verdadera, sin embargo, no es dialéctica porque ignora la lucha entre las ideas burguesas y las ideas proletarias en el seno de cada camarada, olvida además que nuestra disciplina sólo puede ser rayana en lo militar si es disciplina consciente; es decir, si surge de las profundas convicciones ideológicas y políticas y esto sólo puede lograrse en el transcurso de un largo proceso de lucha y de aprendizaje, de victorias y derrotas. Los camaradas arriba descritos adoptan también el camino facilista de marchar adelante solos y de echarse las tareas encima ellos, para no tener que luchar con sus camaradas y, mediante la movilización ideológica (que es crítica y autocrítica, educación, propaganda y votaciones), obligarlos a cumplir su papel. Tal método de pesar corresponde al idealismo subjetivo y no al materialismo

dialéctico, conduce en política al "izquierdismo" y a la separación de la vanguardia de las masas y su raíz de clase se encuentra también en el pequeño burgués desesperado.

Y no faltan los camaradas que, ante las dificultades del trabajo y de su incapacidad para movilizar a los demás, no sólo terminan yéndose solos y haciendo las cosas por la gente, sino además renegando y refunfuñando. Para ellos *"no hay con quien"*, *"la gente no sirve"* y hasta *"hay que sacudirla"*. Curiosamente, y por distinto camino, llegan a las mismas conclusiones y repitan la vieja cantinela socialdemócrata que les conduce, en un primer momento, a sacar a relucir el yo-yo: "yo hice", "yo trabajé", "yo..." pero también, en un segundo momento y al final, a renunciar, pues *"no hay nada que hacer con esta gente"*. Desde el punto de vista político, eso se llama caudillismo; desde el punto de vista de clase es individualismo burgués y, desde el punto de vista filosófico, también idealismo subjetivo. Ideas y prácticas que conducen a reemplazar la organización de partido por los caudillos, la lucha de clases y de las masas por las acciones individuales y son, en el seno de la Unión, manifestaciones del anarquismo hace años derrotado pero que vuelve a levantar cabeza ante las dificultades.

Todo lo arriba denunciado, son manifestaciones que debemos poner en la picota y desterrar de nuestras filas, pues han causado daño a nuestro trabajo y compromiso internacionalista en estos meses, le sirven al oportunismo prachandista que hoy se pasea orondo por Europa mientras culmina su traición en Nepal. Por lo demás, estoy convencido que somos de la misma estirpe de Pottier y los proletarios bolcheviques quienes deben servirnos de ejemplo e inspiración para enfrentar las adversidades y salir adelante. Sólo queremos el mundo y lo conquistaremos, porque la historia está de nuestro lado y la clase obrera ha logrado, en medio de una de las peores crisis de la revolución, destacar un pequeño pero valiosísimo y abnegado cuerpo de cuadros y de militantes comunistas que no serán inferiores a los retos que la historia hoy les plantea. Y precisamente por ello, hay que pintar de feos colores sus errores y deficiencias para que mejoren en su actividad, templen su espíritu y eleven su voluntad de lucha.

Finalmente, como se decía en la frase inicial, no existe inmunidad frente a la influencia de la ideología burguesa y por ello estas notas sirven también de apuntes para una autocrítica.

Caluroso y combativo saludo internacionalista,

Ángel  
Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (MLM)  
Diciembre 28 de 2007

## ¡Por un 1º de Mayo Internacionalista y Revolucionario y por la Internacional Comunista de Nuevo Tipo!

Internacionalista, para combatir al imperialismo librándose de las guerras reaccionarias por el control de territorios estratégicos, materias primas y fuerza de trabajo barata, enfrentándolas con guerras revolucionarias y multiplicando por cientos las guerras populares en todo el mundo.

Internacionalista para avanzar en la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, combatiendo el oportunismo prachandista que -- con su fe ciega en el Estado burgués, deslumbrado por el poderío imperialista y desconfiando del poder de las masas-- le negó al proletariado nepalés en alianza con el campesinado, la victoria sobre un sistema que estuvo a punto de enterrar.

Revolucionario para aislar al oportunismo que en Colombia, por unas cuantas monedas y curules, insiste en embellecer el capital a los ojos del pueblo para que la burguesía, los terratenientes y los imperialistas sigan superexplotando al proletariado en el infierno de las fábricas y expropiando a los pobres del campo. Contra ese oportunismo que insiste en maquillar este Estado putrefacto a cuya cabeza se encuentra Uribe Vélez, representante de una de las facciones más reaccionarias de la burguesía, la de los psicotrópicos, unida a las más tenebrosas bandas de asesinos del pueblo, los paramilitares.

Revolucionario para aislar al oportunismo que, posando de representante del pueblo, no pasa de ofrecerle unas cuantas reformas para disfrazar su verdadera catadura de defensor de la propiedad privada y ejecutor de la dictadura burguesa con el mismo garrote y las mismas balas asesinas.

Revolucionario, pues en realidad las masas son las protagonistas de la historia, y el proletariado es la única clase capaz de acabar con la causa de todos los males de la sociedad, la propiedad privada. Es el fuego subterráneo con el que Spies, uno de los Mártires de Chicago desde 1886 amenazó al capital: *"...allá y acullá, detrás de usted y frente a usted y a sus costados, en todas partes, se encienden llamas. Es un fuego subterráneo y usted no podrá apagarlo..."*

Revolucionario porque ese fuego del odio popular, engendrado por el infierno de la superexplotación del proletariado y la expropiación de los pobres del campo, será ennoblecido nuevamente con la dirección de los comunistas revolucionarios y transformado en Huelga Política de Masas y en Guerra Popular.

Internacionalista y revolucionario porque los comunistas revolucionarios persisten en defender los intereses de la clase obrera. En fiero combate contra el prachandismo, la nueva forma de oportunismo, defienden los principios de la ciencia de la revolución proletaria, el marxismo leninismo maoísmo y le enseñan al pueblo cómo y por qué poner fin a la Guerra Popular de nuestros hermanos obreros y campesinos en Nepal es una traición. Porque le explican al pueblo y lo llenan de esperanza en que de esa dolorosa traición, el Movimiento Comunista Internacional saldrá fortalecido con la línea que habrá de propinar nuevos y certeros golpes al imperialismo.

Internacionalista y revolucionario porque los pueblos del mundo, sobre la base de la reciente experiencia de nuestros hermanos en Nepal y de las históricas revoluciones, la de la Comuna de París, la de Rusia y la de China, de la mano de sus partidos comunistas y de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, sepultarán definitivamente al capital.

Por eso es necesario que este Primero de Mayo el proletariado y todas las masas oprimidas y explotadas del mundo levanten muy alto las banderas contra la explotación y la opresión, gritándole al capital que todos los pueblos se levantarán y, como un solo hombre, cual mole gigantesca, le enterrarán para siempre.

Para esta importante conmemoración, el periódico *Revolución Obrera* llama a todos los oprimidos y explotados a organizarse por todo el país, en comités pro-primero de mayo internacionalistas y revolucionarios, reivindicando sus banderas de lucha inmediatas y futuras para avanzar en la materialización de la plataforma de lucha del pueblo colombiano, en la Huelga Política de Masas que allane el camino de la revolución.

¡Contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista!

¡Huelga Política de Masas!

¡Contra el Oportunismo Prachandista y por la Construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo! ¡Adelante!

## La Internacional

Himno internacional de la clase obrera

Autor: Eugenio Pottier

Arriba los pobres del mundo  
de pie los esclavos sin pan  
y gritemos todos unidos  
viva la Internacional.

Removamos todas las trabas  
que oprimen al proletario  
cambiemos el mundo de base  
hundiendo al imperio burgués

Coro

Agrupémonos todos  
en la lucha final

y se alcen los pueblos  
por la Internacional

Agrupémonos todos  
en la lucha final

y se alcen los pueblos con valor  
por la Internacional.

No más salvadores supremos  
ni César, ni burgués, ni dios  
pues nosotros mismos haremos  
nuestra propia redención.

Donde tienen los proletarios  
el disfrute de su bien,  
tenemos que ser los obreros  
los que guitemos el tren

Coro

El día que el triunfo alcancemos  
ni esclavos ni dueños habrá  
los odios que al mundo envenenan  
al punto se extinguirán.

El hombre del hombre es hermano  
cese la desigualdad  
la tierra será el paraíso  
bello de la humanidad.

Coro

## Eugenio Pottier

Autor del Himno Internacional de la clase obrera, La Internacional. Nació en París el 4 de octubre de 1816. Tenía 14 años cuando compuso su primera canción, titulada, ¡Viva la Libertad!. En 1848, durante la batalla de los obreros contra la burguesía, combatió en las barricadas.

Durante la gran Comuna de París (1871), fue elegido miembro de la misma y tomó parte en todas las medidas de este primer gobierno proletario.

La caída de La Comuna le obligó a emigrar a Inglaterra y Estados Unidos. La Internacional fue escrita por él en junio de 1871, casi al día siguiente de la sangrienta derrota de mayo.

Pottier murió en la miseria en noviembre de 1887 dejando un arsenal para la lucha de la clase obrera en el terreno de la poesía y el canto...